



Los tesoros del bosque



ESPACIOS
FORESTALES
DE LA
COMUNITAT
VALENCIANA

PROGRAMA
EDUCABOSC

Nº 1

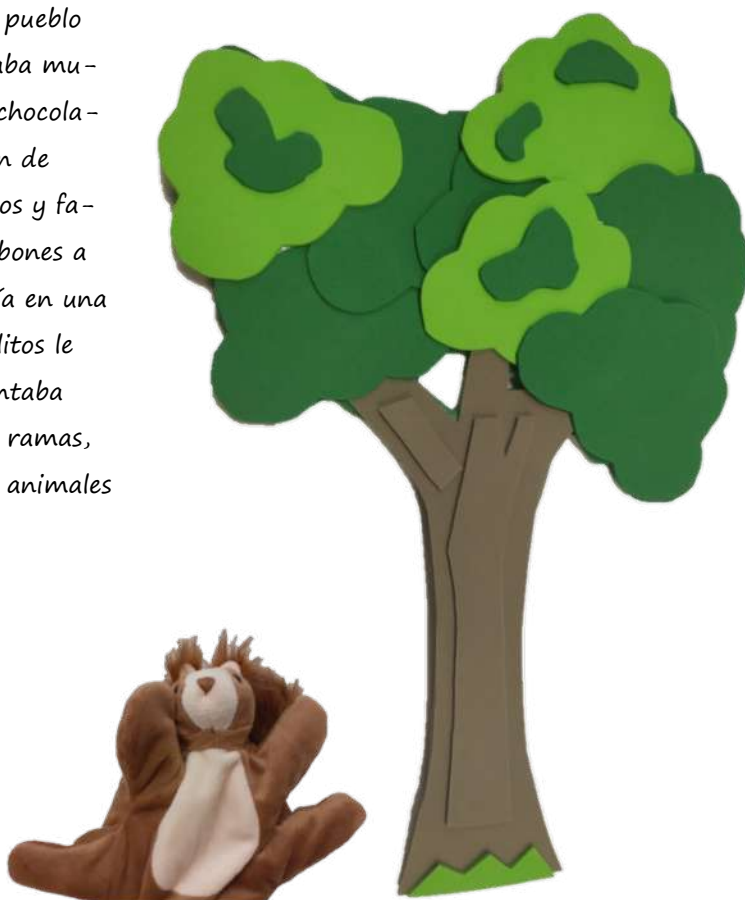
Carlitos era un niño alegre y dicharachero que vivía en una casa grande en un pueblo pequeñito en la montaña. A su madre le gustaba mucho cocinar y sobre todo le gustaba mucho el chocolate. Por eso, de vez en cuando hacía un montón de bombones y repartía unos cuantos entre amigos y familiares. Aquel día solo faltaba por llevar bombones a la señora María, la abuela de Carlitos, que vivía en una casa pequeña y acogedora en el bosque. A Carlitos le gustaba mucho visitar a María porque le encantaba pasear por el bosque, escuchar el viento en las ramas, el olor a tierra mojada, y descubrir huellas de animales en el camino.

Así que aquel día su madre le dijo:

- Carlitos, hazme un favor y lleva estos 20 bombones a tu abuelita. Pero ten mucho cuidado no se caigan, que no se rompan, que no se pierdan.

Y Carlitos, que era muy responsable y cuidadoso, tranquilizó a su madre:

- No te preocupes. Confía en mí. No pasará nada de eso que has dicho



Al primer recodo del camino, cuando ya perdió de vista el pueblo, la ardilla Peluchín apareció caminando entre las hojas secas.

- ¿Qué llevas en esa cesta?

- Llevo bombones a mi abuelita.

Y Peluchín puso cara de pena y exclamó:

- ¡Qué buena pinta! ¿Puedo probarlos?

Y Carlitos, que era generoso y un poco goloso, cogió 2 bombones, uno para la ardilla y otro para él. Se los comieron tranquilamente y siguieron andando.

A penas habían andado diez pasos cuando se encontraron con el conejo Dientecitos.

- ¡Qué llevas en esa cesta?

- Llevo bombones a mi abuelita.

Y Dientecitos puso cara de pena y pidió:

- ¡Qué buena pinta! ¿Puedo probarlos?

Y Carlitos, que era generoso y un poco goloso, cogió 3 bombones, uno para el conejo, otro para la ardilla y otro para él. Se los comieron tranquilamente y siguieron andando.



**¿Qué llevas en esa cesta?
Llevo bombones a mi abuelita.**

A los dos minutos apareció volando la mariquita Marieta.

- ¡Qué llevas en esa cesta?

- Llevo bombones a mi abuelita.

Y Marieta puso cara de pena y preguntó:

- ¡Qué buena pinta! ¿Puedo probarlos?

Y Carlitos, que era generoso y un poco goloso, cogió 4 bombones, uno para la mariquita, otro para el conejo, otro para la ardilla y otro para él. Se los comieron tranquilamente y siguieron andando.



Enseguida la abeja Estela pasó zumbando.

- ¡Qué llevas en esa cesta?

- Llevo bombones a mi abuelita.

Y Estela puso cara de pena y reclamó:

- ¡Qué buena pinta! ¿Puedo probarlos?

Y Carlitos, que era generoso y un poco goloso, cogió 5 bombones, uno para la abeja, otro para la mariquita, otro para el conejo, otro para la ardilla y otro para él. Se los comieron tranquilamente y siguieron andando.





Fly estaba subido en la rama de un alcornoque.
Y Carlitos sospechó que nada bueno tramaba.

- ¿Qué llevas en esa cesta?

Carlitos tenía sus dudas sobre si contarle o no su secreto, y mientras miraba como Fly bajaba de la rama al suelo, Fla aprovechaba para abrir la cesta y coger todos los bombones que quedaban. Y en un visto y no visto, Fly y Fla se habían comido los 6 bombones de la abuela María.

Carlitos se puso a llorar como una madalena. Su madre confiaba en él y Fly y Fla se la habían jugado, como casi siempre hacían.



**Los duendes
desaparecieron de
su vista y Carlitos
siguió llorando.**

Los duendes desaparecieron de su vista y Carlitos siguió llorando. Y los animales, que habían seguido a Carlitos mientras había bombones, en cuanto se acabaron, desaparecieron también. Y Carlitos siguió llorando y llorando y llorando. No sabe cuánto tiempo estuvo llorando, pero lo que sí sabe es que le dolía la cara y el estómago. Por fin se había decidido a levantarse y seguir su camino cuando oyó un zumbido.

La abeja Estela traía un poco de miel, que colocó en la cesta vacía.

Entonces, se oyó un revoloteo.

La mariquita Marieta traía unas setas, que colocó en la cesta vacía.

Luego, se oyó unos saltitos.

El conejo Dientecitos traía un poco de romero, que colocó en la cesta vacía.

Después se oyeron unos pasos en las hojas secas.

La ardilla Peluchín traía unos piñones, que colocó en la cesta vacía.



Y así, gracias a la colaboración de los animales amigos de Carlitos, la cesta volvió a estar llena de comida.

- Muchas gracias, Estela, Marieta, Dientecitos y Peluchín. A mi abuelita le va a encantar.

Carlitos llegó a casa de María con su cesta de esparto llena de miel, setas, piñones y romero.

Y como a la abuela también le gustaba mucho cocinar, preparó un pastel buenísimo y lo repartió entre amigos y familiares.

Aunque Carlitos no comió nada porque le dolía la tripa después de todos los bombones que se había comido.

Programa EDUCABosc

Sonia Calero Cervera
Educativa forestal

Teléfono: 96 293 13 11
Correo: programaeducabosc@vaersa.org

<http://www.agroambient.gva.es/es/web/medio-natural/tallers-escolars-programa-educabosc>

Acércate al bosque.

Observa. Escucha. Huele. Toca. Prueba.

Siente y aprende todo lo que el bosque te ofrece.

¿Qué es EDUCABosc?

EDUCABosc es el programa de pedagogía forestal que el Servicio de Ordenación y Gestión Forestal lleva a cabo en los diferentes niveles educativos de la Comunitat Valenciana.

¿Qué se pretende?

El objetivo es introducir conceptos generales en relación a los bosques desde la experiencia de profesionales forestales, a través de diferentes actividades y metodologías (cuentacuentos, juegos, experiencias, etc.).

¿Quién puede solicitar los talleres?

Cualquier colegio o centro educativo público o privado de la Comunitat Valenciana.

Los cuentos del programa EDUCABosc

Están dirigidos a estudiantes de infantil y primer ciclo de primaria de los centros educativos de la Comunitat Valenciana.

Acompaña a Carlitos en sus aventuras por los bosques valencianos. Con él y sus amigos podrás conocer los productos que se pueden obtener en el bosque, los oficios forestales tradicionales y actuales, el maravilloso mundo de las abejas y las setas.

Los primeros títulos de la colección son :

- Los tesoros del bosque
- Hogar, dulce hogar

